



LA CAJA DEL DIABLO

Dirección: Antonio D. Resurrección
Editora: Laura Bernal
Diseño gráfico: La caja del diablo
Contacto: evistafin@gmail.com
Website: www.adresurreccion.com

FIN e-vista experimental

001
Octubre de 2006

Edit

A estas alturas reivindicar la cuota que tiene el arte de compromiso social, entendiéndolo como capacitación comunicativa entre la sociedad que lo recibe y sus agentes, no deja de ser una actividad insensata y estéril. El entorno artístico (cada vez más plegado sobre sí mismo, cada vez más imbricado en esa elegante manifestación de la devoradora dinámica capitalista, a través de “tendencias” que se imponen una y otra vez, interfiriendo en procedimientos, disciplinas, materiales, instituciones, gobiernos, críticos, galeristas, coleccionistas, historiadores, comisarios... y cómo no, en los propios artistas) ha optado por un cinismo postmoderno que dura sospechosamente más de lo que cualquier oscilación del gusto anglosajón pudiera desear, evitando compromisos que, si bien nunca llegaron a materializarse otrora de forma contundente, suponían un ejercicio dinámico y voluntarioso de dotar a las artes de “ese algo diferenciador” que proporcionara una dimensión renovadora de sus principales defectos: el proselitismo. Ese distanciamiento habría de entenderse como localización espacial imaginaria que permitiera al arte evidenciar otros modos de ser, de ver, de entender, de vivir.

La situación actual se ubica en las antípodas de aquel distanciamiento. El re-conocimiento social no puede venir dado exclusivamente a través de la cotización de una obra o las medallas y clasificaciones “Top 40” que los artistas ostenten, sino por los puentes integradores que éstos faciliten entre un lenguaje visual herido de prepotencia y una sociedad cegada por el desconocimiento, o peor aún, por el materialismo snob.

FIN está planificada como espacio de acción, una obra social en la que la participación colectiva de los artistas nos conduce a esa difícil tarea de resistencia y construcción de un nuevo marco teórico-práctico, ausente en estas tierras, que revele el entramado de nuestras creaciones. Estas expresiones colectivas deben ser puntos de conexión, experimentos conceptuales que arriesgan la voluntad de conocer y ser conocido.

FIN desea pues, romper el largo silencio mantenido, generar un sustrato teórico vinculado a los creadores y potenciar cierta didáctica de lo contemporáneo que, en la medida de lo posible, aproxime.

En este primer proyecto inaugural, los artistas han sido invitados a elegir una obra propia y escribir sobre la misma en la forma, sentido y extensión que desearan. Con ello se pretende que el ámbito del arte vaya abandonando ese tópico (herencia modernista), en parte dotado de un rentable escapismo, de que el arte es inexplicable, o de que sólo la objetiva re-lectura de las obras provenga de agentes externos al autor. En los mejores casos parece que los artistas quedan poseídos por un arcano temor que les impide mostrar su interior, un pudoroso miedo escénico poco favorable a los ya de por sí exiguos contactos con el resto del corpus social. A través de la expresión verbal no se pierde la estereotipada “magia” presuntamente incluida en una obra, ni tienen por qué imponerse versiones autoritarias interpretativas. Muy al contrario, la obra ha de enriquecerse con la continuación de lo que, por derecho propio, son las desinencias de su auténtica razón de ser. Mostrar reticencias al conocimiento, a valorar diversas interpretaciones, a la proximidad que proporciona el entendimiento mutuo sólo produce ostracismo y esterilidad. El alejamiento alimenta suspicacias y un orgullo mal entendido de algo que ofrece pero que no da. Se debe tratar, al fin y al cabo, de comunicar.

Quisiéramos dar las gracias a la revista “Ramona” de Buenos Aires (Rafael Cipollini, Roberto Jacoby) por habernos inspirado en la génesis de esta e-vista. Más allá de las evidentes diferencias entre ambas propuestas, la referida publicación supone un envidiable instrumento de teorización artística que participa activamente en la escena argentina y como tal instrumento deseamos que nuestra revista se desarrolle, en este y otros proyectos, contribuyendo modestamente a enriquecer el ámbito de nuestras acciones, abriendo ventanas que incomprensiblemente siguen permaneciendo cerradas.

PAULINA SILVA-HAUYON

S/T, El montaña Patricio, S/T

pausilvah@hotmail.com

Como uno de mis primeros acercamientos hacia las artes visuales, el estudio del *paisaje*, se ha convertido en el eje principal de mis obras. Actualmente me encuentro desarrollando mi producción artística en Buenos Aires, siendo mi lugar de origen la ciudad de Santiago de Chile. Mis trabajos no están exentos de la iconografía propia de la geografía chilena, marcada por la fuerte presencia de la Cordillera de los Andes. Esta circunstancia ha acentuado mi necesidad de recordar las particularidades de la naturaleza que me circundaban y también estimuló la representación de elementos que conforman parte del paisaje argentino.

Este cuerpo de obras es un ejemplo de cómo desarrollo estos estudios por medio de diferentes materialidades: cerámica, dibujo y fotografía.

Elaboré la obra escultórica pensando en una montaña humanizada, de ese concepto surgió su título “el montaña Patricio”. Me interesa la idea de que el paisaje de mi memoria se materialice con ciertas características híbridas, personificar al objeto estudiado atribuyéndole mínimos rasgos de *individuo* —expresiones faciales— junto con particularidades propias de las montañas.

La fotografía es una toma detrás de un vidrio empañado de un dibujo realizado con carbonilla. De esta manera pretendo manifestar algo parecido a lo que provoca la *memoria* al distorsionar la imagen del referente, en este caso el paisaje: el enrarecimiento de una situación que queremos recordar, y que a pesar de la obstinación por reconstruir “eso” que nos obsesiona, sufrimos la permanente frustración de estar privados de experimentarlo una vez más. Aquí, los elementos concernientes a la naturaleza no se revelan completamente y la iluminación es insuficiente para esclarecer las imperceptibles pistas de lo que está ocurriendo.

Por último, el dibujo sobre papel, proviene de la *escena* que construían dos pinos en el jardín botánico de Buenos Aires a los que no se les veían sus troncos, y eran tan frondosos que no permitían introducir la mano entre sus ramas para saber que escondían.

Pensé el montaje de las tres obras en conjunto porque comparten una paleta similar, la de los ocre, que recuerda a escenas de pinturas antiguas.

Creo que forman en su conjunto una atmósfera de inquietud contenida, una situación cargada de incertidumbre en donde las referencias se disipan revelándonos un universo melancólico.

PAULINA SILVA-HAUYON

S/T Fotografía de dibujo. 125 x 85 cm. 2006.

El montaña Patricio Cerámica, esmalte. 30 x 30 x 30 cm. 2006. **S/T** Dibujo sobre papel. 50 x 70 cm. 2006.



AARON LLOYD

Serie *Lycaeides sublivens*

aaronlloyd_co@yahoo.com

El Ornamento del Hueso

Sobre un plato cerámico, -como si de una ofrenda se tratase-, huesos, ordenados, entorno a una silueta que no les corresponde. La invertebrada imagen que describen sus fragmentos, resulta más propia de un contorno voluble que el de la corpórea materialidad de las piezas que lo dibujan.

A su vez, el contraste blanco y negro del continente y contenido, resulta más literario que visual.

La “ságoma” intermitente no es más que la supuesta imagen de una figura simultáneamente vertebrada e invertebrada, en el momento de ser representada.

De hecho, la silueta no es más que la *Lycaides sublivens* que tantas veces nos ha ayudado a suavizar el crudo mensaje de la muerte. En este caso, sin embargo, la “mariposa huesuda” no es más que imagen fósil de su propia forma. Un resto de su significado y de su materia. La ofrenda es así, espejo de sí misma, reiterado mensaje, traducido en el conjunto de la pieza, en una ornamentada y repetitiva, por no decir, obsesiva silueta de transformación y perecedera belleza.

Esta pieza, cargada de significados semánticos y complejos, es nexo icónico de unión dentro de la escenografía que, en septiembre de 2005, planteé para la Galería JM de Málaga, cuyo título: S.O.S. Symphony, aunaba un conjunto de piezas espaciales y sonoras, que conformaban una composición casi elegíaca.

El recuerdo y el homenaje a una persona concreta, fueron en este caso, la excusa para seguir hablando de una de las temáticas más recurridas en mi producción reciente: La muerte. En este conjunto de piezas, dando una vuelta de tuerca a los significados y modos utilizados en piezas anteriores, usé el sonido y de nuevo la luz, para transmitir sensaciones tetradimensionales a la obra, añadiendo contenidos retóricos y dobles significados, como viene siendo común en mis proyectos, desde 1997.

La figura de la mariposa, ayudó a ornamentar a la manera de las criptas del barroco romano, -mediante una reconstrucción ósea de su forma-, el conjunto de las dos salas en las que se ubicó la instalación nombrada previamente.

Aaron Lloyd. 25 de septiembre de 2006

AARON LLOYD

Serie *Lycaeides sublivens*

Cerámica teñida, huesos, ornamento mural. Medidas variables. 2005.



IGNACIO URIARTE

Bic Monochromes, Blocs

www.ignaciourarte.com

Arte de oficina.

Cuando dejé mi vida de empleado administrativo para dedicarme de lleno al arte, me di cuenta de que la libertad adquirida implicaba una gran responsabilidad. De ninguna manera quería abusar del arte para lograr una liberación personal que me asimilase al artista cliché, rebelde y marginal, si no que al contrario, quería permanecer en mi propia realidad pequeñoburguesa para tratarla desde adentro con conocimiento de causa. Por eso, no he dejado de utilizar herramientas y métodos similares a los de cualquier empleado administrativo, trabajando siempre de manera rutinaria y con la rutina como foco temático.

A nivel estético, mi trabajo tiene claras referencias al arte conceptual y minimalista de los años 60. Fue entonces cuando se dio de manera casi simultánea la ‘desmaterialización del objeto artístico’ en el mundo del arte y la sustitución de productos por servicios en el mundo de la empresa¹. Quizá por ello, las estéticas también empezaron a asimilarse, por ejemplo en la limitación cromática a y en la simplicidad formal, que señalarían como tanto producto comercial como objeto artístico ahora se generarían en la mente (en blanco). Se podría hablar incluso de una fetichización mutua, que llevó por ejemplo al uso de luz de neón y archiveros como medios artísticos y al uso de arte minimalista como decoración preferida en oficinas.

Los trabajos que ves a continuación, y otros que te invito a ver en la página, siguen con la misma línea de trabajo y estética. Parto de momentos en las rutinas de oficina, que muchas veces tienen algún aspecto ‘artístico’, casi siempre ridículamente pequeño. Ejemplos: Cuando pintamos garabatos durante una conversación telefónica (Bic Monochromes) ó cuando arrancamos hojas de un bloc (Blocs) estamos realizando pequeños actos pictóricos y escultóricos. La repetición sistemática de estas actividades según reglas predefinidas, las convierte en meta-rutinas, en reescenificaciones del mito de Sísifo. La única diferencia quizá sea que las obras resultantes registran en detalle el esfuerzo metódico y repetitivo que llevó a su producción. Así, la rutina sobrevive; se hace legible y recreable para cualquier espectador.

Bic Monochromes: Tanto los tres dibujos como las correspondientes pistas de audio documentan la misma actividad: Hacer garabatos. Vemos y oímos que el trabajo fue hecho de manera regular y horizontal (de izquierda a derecha y de derecha a izquierda y así sucesivamente). También tenemos la oportunidad de recrear la rutina que llevó al dibujo y de sumergirnos en el universo de color de la oficina, altamente influenciado por el fabricante de bolígrafos ‘Bic’.

Blocs: Todas las páginas de un bloc se arrancan siguiendo patrones diferentes. Las líneas que se forman, complementan o reflejan el arrancamiento anterior, además avanzan en una dirección u otra. El procedimiento se repite con blocs de tamaño A4 y A5.

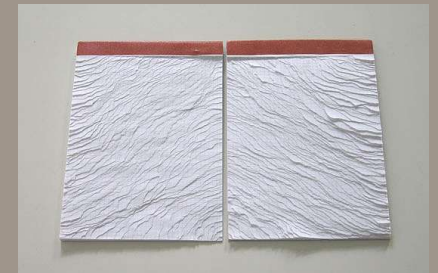
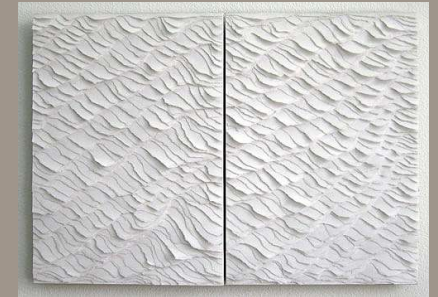
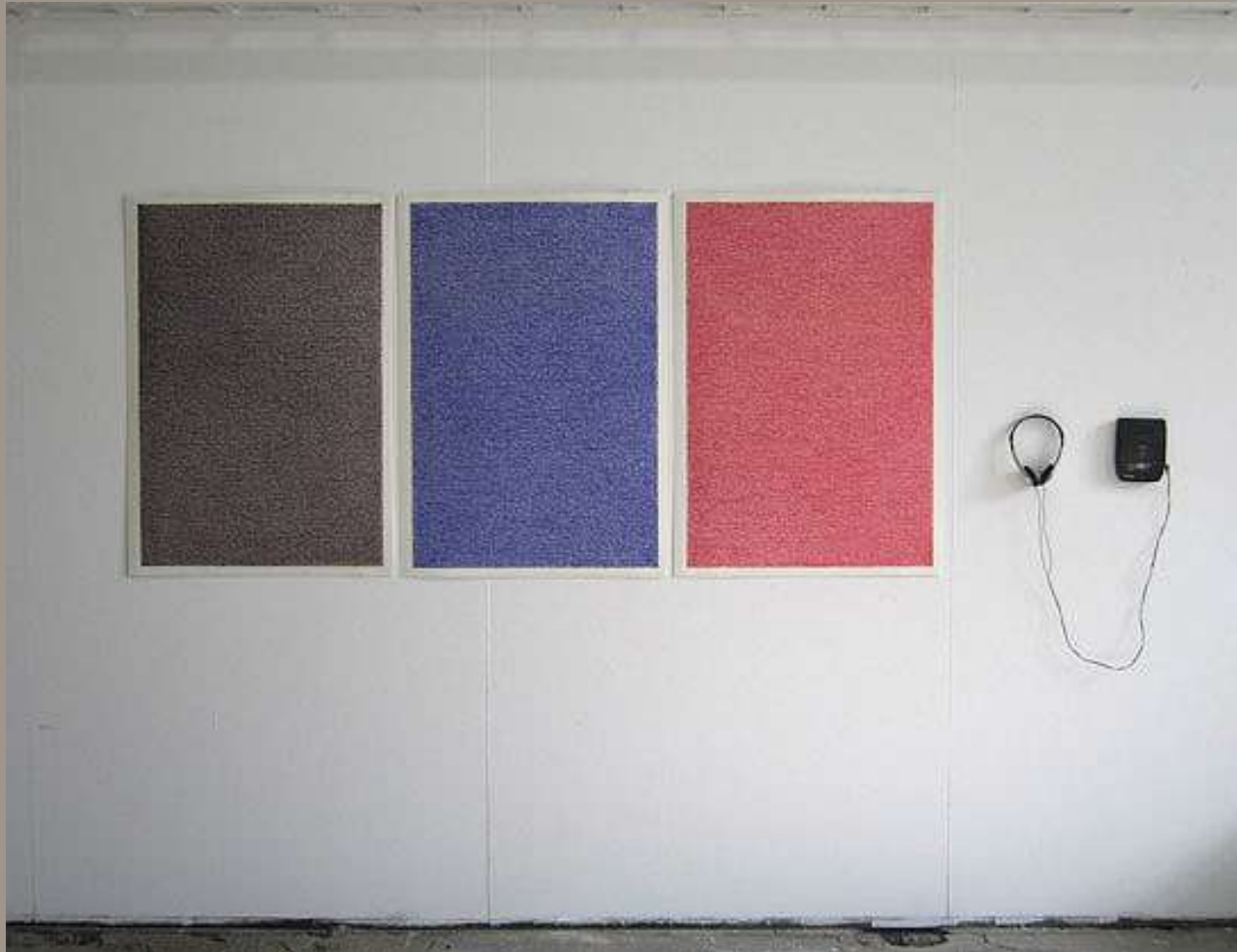
1. Soft Office (Fetishism – Capitalism – Art); Guillaume Désanges; 2003; publicado en la revista Trouble #3

IGNACIO URIARTE

Bic Monochromes Bolígrafo sobre papel, audio. 100 x 70 cm. (tríptico). Audio: Track1: 3:55, T. 2: 3:31, T.3: 3:30. 2005.

Blocs Blocs A4 (32 x 21) y A5 (21 x 14,8). 2003.

* Bic Monochromes. ver en web, bajo works-20. Blocs. ver en web, bajo works-10.



MATÍAS DUVILLE
S/T, S/T
www.duville.com

Esta serie de obras sobre papel, realizadas en crayón, son la decantación de una larga serie de trabajos hechos sobre distintos materiales agredidos.

En esta serie todo el cúmulo de violencia que anteriormente depositaba sobre el material, ahora forma parte de los micro relatos representados sobre unas cuantas hojas de papel.

Las imágenes que vengo realizando son zonas geográficas imaginarias, perdidas en un lugar gobernado por el caos.

Últimamente me atrapa la idea de un paisaje dominado por vehículos en un aparente estado anárquico. En esta fantasía recurrente nunca aparece un sólo ser humano, solo una mirada que testifica las múltiples acciones, como lo haría una cámara cinematográfica en medio de un set de exteriores, perdido en un planeta similar al nuestro.

Estos sitios perdidos parecerían ser el background de una cabeza que hurga torpemente en su memoria, produciendo cortocircuitos y alteraciones.

En estas superficies el sentido de las cosas cambia y el tiempo se torna espeso. El fuego y el agua se alteran y viajan por las superficies de manera particular, como si dentro suyo hubiese un ser que dicta su sentido. Los objetos perdidos del mundo real aparecen repentinamente, en una región que tiene otra escala, quizás una escala muy diminuta o exagerada para nuestro conocimiento.

Los animales parecen tener un objetivo claro ¡Destruyan todo lo que se mueva!

Hay dibujos que existen en mi mente pero nunca llevo a cabo. Son partes que prefiero dejar inconclusas, como un lugar innombrable al que prefiero no pedirle respuestas.

MATÍAS DUVILLE

S/T, S/T Pastel crayón sobre papel. 70 x 100 cm y 150 x 150 cm. 2006.

* Obra expuesta en la galería Luis Adelantado. Valencia, septiembre de 2006.

